

Colección de estudios laborales núm. 20

Observatori del Treball de les Illes Balears

Los jóvenes en las Islas Baleares. Los jóvenes que ni estudian ni trabajan (2013)

Monográfico incluido en el Boletín de
Coyuntura Económica de las Islas Baleares
Noviembre 2014



**Govern
de les Illes Balears**

índice

Los jóvenes en las Islas Baleares. Los jóvenes que ni estudian ni trabajan (2013)

Introducción	2
Parte I. La población joven en la UE-28, en España y en las Islas Baleares	3
Parte II. Los jóvenes en el mercado de trabajo	11
Parte III. Los jóvenes que ni estudian ni trabajan	13
Conclusiones	20

Los jóvenes en las Islas Baleares. Los jóvenes que ni estudian ni trabajan (2013)

Laura Alomar Llorente
M^a del Mar Ribas Mas
Observatori del Treball de les Illes Balears

Introducción

La Comisión Europea, mediante la Estrategia Europa 2020, considera una prioridad conseguir un crecimiento inteligente, sostenible e integrador, para poder situarse en una posición competitiva en la economía global. La situación de crisis económica de los últimos años parece que va quedando atrás y en 2013 la economía europea abandona la recesión. A pesar de ello, muchos países tienen que hacer frente a graves problemas estructurales, como las elevadas tasas de paro juvenil.

La situación laboral de la población de 15 a 24 años se ha agravado en los últimos ocho años de forma preocupante. En 2013 la tasa de empleo del conjunto de España se sitúa en el 16,8%, lo que supone que se ha reducido a más de la mitad desde 2005. En el caso de Baleares ha pasado del 44,3% al 22,8%. Paralelamente, la tasa de paro juvenil ha seguido un ritmo ascendente en el conjunto nacional y afecta a más de la mitad de la población activa, mientras que en 2005 no afectaba ni a la quinta parte. En cambio, en las Islas Baleares se produce un punto de inflexión y la tasa de paro juvenil desciende 3,7 p. p. con respecto a 2012, aunque el valor (45,2%) continúa siendo muy elevado.

Uno de los objetivos que marca la Estrategia Europa 2020 es que el abandono escolar prematuro del conjunto de la Unión Europea no supere el 10% a finales de la década, objetivo que se fija en el 15% para España. Un valor muy alto en este indicador representa menos empleabilidad de los jóvenes como resultado de una menor capacitación. Este hecho, además de los efectos directos sobre la persona, condiciona la fuerza laboral del país por sus implicaciones en el empleo y en el paro. Así, la finalidad de este objetivo es incrementar el número de jóvenes que continúa con su educación o formación, y muy especialmente en este último caso, dado

que el número de alumnos de ciclos formativos en España es muy bajo respecto de los niveles europeos.

Tradicionalmente, el análisis del mercado de trabajo se realiza mediante la tasa de empleo y la tasa de paro, entre otras. Estos indicadores recogen los datos de las personas que trabajan o que buscan trabajo de manera activa. Ahora bien, corrientes actuales de pensamiento consideran que, con respecto a los jóvenes, la información así presentada no recoge la diversidad de situaciones que les rodean. Para intentar acercar el análisis a la realidad de los jóvenes se empezaron a describir nuevos conceptos e indicadores. Uno de los más conocidos es el que hace referencia a los ni-nis, en inglés NEET (*not in employment, education or training*).

Visto el interés que despertó este indicador, la Unión Europea acordó en 2010 definirlo y calcularlo con el objetivo de facilitar la comparación de datos entre los diferentes estados miembros.¹ Así las cosas, se considera ni-nis a los jóvenes que ni estudian ni trabajan ni reciben ningún tipo de formación. Para calcularlos, se tiene en cuenta el porcentaje de población de una franja de edad y sexo determinados que encajan en esta definición. En la Eurostat este indicador recoge a los jóvenes de 15 a 24 años, pero para analizarlo se puede desagregar por grupos de edad, sexo, situación laboral y nivel educativo.

Aunque son conceptos similares, el indicador de los ni-nis y la tasa de paro juvenil presentan algunas diferencias. En el caso de la tasa de paro se tiene en cuenta solo a los *jóvenes activos* que no pueden encontrar trabajo pero que lo buscan activamente, mientras que en los ni-nis se registra la *proporción total de jóvenes* que actualmente no participa ni del empleo ni de la educación ni de la formación.

¹ *NEETs-Young people not in employment, education or training: Characteristics, costs and policy responses in Europe*. Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo. Luxemburgo, 2012.

Para calcular a los ni-nis se tienen en cuenta cinco subgrupos de jóvenes con características y necesidades diferentes:

- Los parados, que se pueden desagregar en parados de corta duración y parados de larga duración.
- Los no disponibles, que incluyen a los cuidadores jóvenes, a los que tienen responsabilidades familiares o a los jóvenes que están enfermos.
- Los desencantados, los que no buscan trabajo ni reciben educación y no tienen ninguna razón que se lo impida, los trabajadores desanimados y los jóvenes que llevan un estilo de vida asocial.
- Los que quieren mejorar: jóvenes que intentan mejorar su trabajo o su formación, esperando oportunidades que se ajusten a sus capacidades.
- Los ni-nis propiamente dichos, aquellos jóvenes que viajan o participan activamente en otras actividades artísticas, musicales o de autoaprendizaje.

El Consejo Europeo, reconociendo la situación particularmente difícil de los jóvenes en determinadas regiones, propuso una iniciativa de empleo juvenil, con el objetivo de mejorar la formación y aumentar el empleo. En España se llevará a cabo mediante el Plan de Implantación de la Garantía Juvenil, que tiene como objetivo velar para que todos los jóvenes menores de 25 años reciban una oferta de trabajo, educación continua, formación de aprendizaje o periodo de prácticas en un plazo de cuatro meses tras acabar la educación formal, o quedar en situación de desempleo.

Para intentar dar una visión global, esta MONOGRAFÍA consta de tres apartados: la evolución de la población joven, la participación en el mercado de trabajo y una última parte dedicada a los ni-nis. Así, en el primer punto se analiza la evolución de la población de 15 a 24 años en Europa, en España y en las Islas Baleares, y su nivel educativo. En general, en los últimos años se ha registrado una reducción de la población menor de 25 años a consecuencia, entre otros, del descenso de la natalidad. Además, el nivel educativo de los jóvenes en España y, especialmente, en Baleares está por debajo del de otros países de nuestro entorno.

Los discretos resultados educativos condicionan la empleabilidad de los jóvenes. Este aspecto se analiza en el segundo apartado, que recoge la participación de los menores de 25 años en el mercado laboral teniendo en cuenta su nivel educativo. Se observa que en los últimos años la participación de los jóvenes en el mercado de trabajo ha empeorado, dado que han sufrido un descenso de la tasa de empleo y un aumento de la de paro.

Todo esto se enlaza en el tercer punto, el referido a los ni-nis. Se facilitan los datos de este grupo social en Europa, en España y en las Islas Baleares. En los últimos años, han aumentado considerablemente, especialmente, en España y en Baleares, pero también en otros países europeos. También se presenta una pincelada del perfil sociodemográfico de este grupo de jóvenes que ni estudia ni trabaja y no recibe ningún tipo de formación.

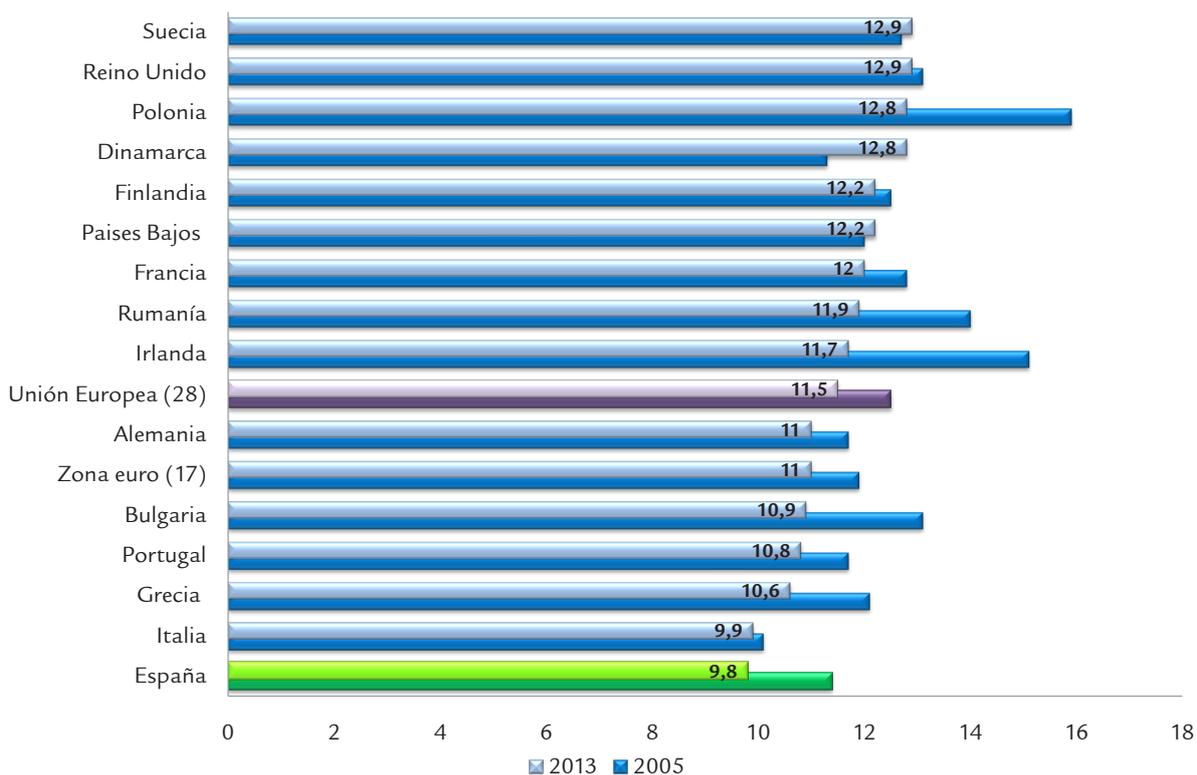
Parte I. La población joven en la UE-28, en España y en las Islas Baleares

Para empezar se hace un breve análisis de la evolución demográfica de la población de 15 a 24 años y de su peso respecto del conjunto de la población europea. En el año 2013, según los datos de la Eurostat, el porcentaje de población joven de la Unión Europea respecto de toda la población es del 11,5%. En los últimos años el peso de los jóvenes ha ido disminuyendo; de hecho, ha perdido 1 p.p. desde el año 2005. Este dato refleja el comportamiento de esta variable en gran parte de los estados miembros, en los cuales se ha reducido el peso juvenil. Por ejemplo, Irlanda, Polonia, Bulgaria, Rumania y España encabezan la lista de los países donde el descenso de personas jóvenes ha sido más intenso, entre -3,4 p.p. y -1,6 p.p. España, además de ser el quinto país con más reducciones, registra el

porcentaje de jóvenes más bajo de todos los representados en el gráfico 1 (9,8%), junto con Italia, Grecia y Portugal. Esto es consecuencia de la disminución de la natalidad y de la reducción de la mortalidad, que contribuyen al envejecimiento de la población española.

Por otra parte, en la serie analizada hay tres estados que han incrementado el número de jóvenes: Dinamarca (1,5 p.p.), Suecia y Países Bajos, ambos en 0,2 p.p. Estos países, situados en el norte de Europa, son conocidos por el fomento de la natalidad y una mejor conciliación de la vida familiar y laboral. Es por ello que en 2013 están en la banda alta de la serie con un porcentaje de jóvenes del 12,8%, el 12,9% y el 12,2%, respectivamente.

Gráfico 1. Evolución del porcentaje de población joven (de 15 a 24 años) sobre el total de población en los países de la UE (2005 y 2013)

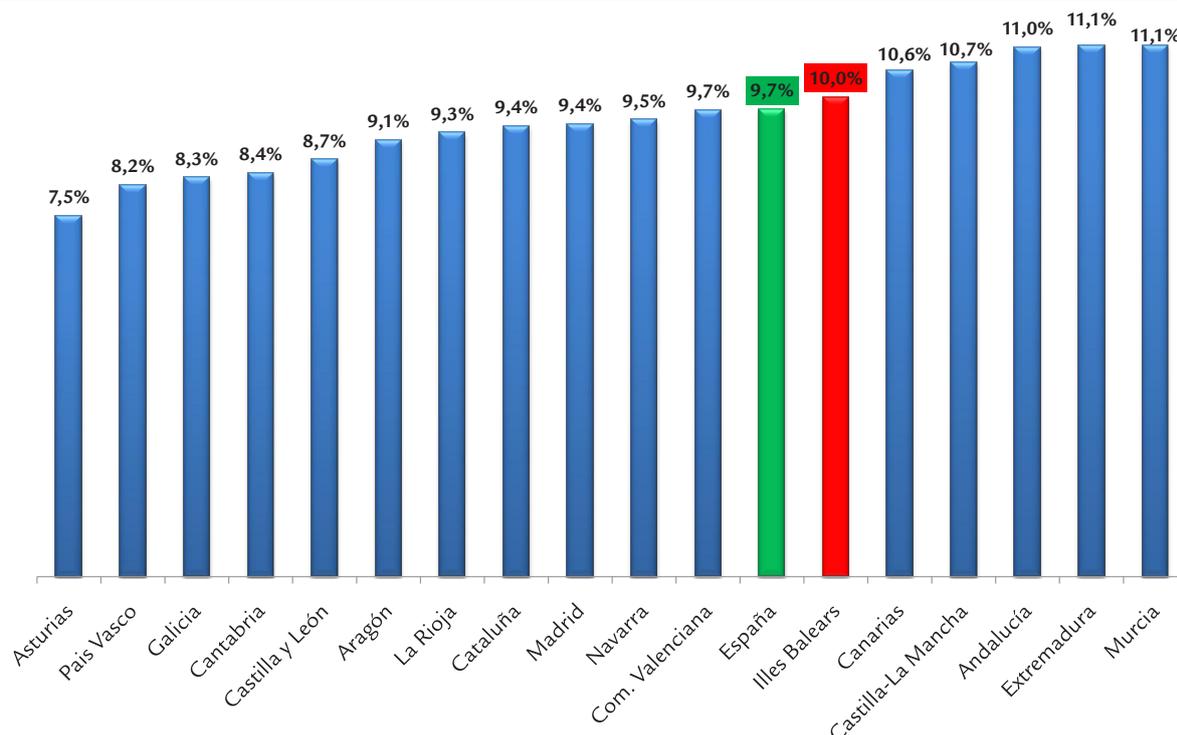


Fuente: OTIB a partir de datos de la Eurostat.

En el caso de las Islas Baleares, la población de 15 a 24 años a 1 de enero de 2014 es de 110.185 personas. El peso de los jóvenes respecto de toda la población de Baleares es del 10,0%, lo que sitúa el archipiélago como la sexta comunidad autónoma con más proporción de jóvenes. Ahora bien, al igual que la mayor parte de Europa, aquí también se pierde

población juvenil. Concretamente, desde el año 2005, el número de jóvenes entre 15 y 24 años se ha reducido en 10.032 personas (un 2,2% en total), lo que evidencia también el envejecimiento de la población de Baleares.

Gráfico 2. Peso de la población joven (de 15 a 24 años) sobre el total de población por comunidades autónomas (a 1 de enero de 2014)



Fuente: OTIB a partir de la Estadística del Padrón del INE.

A partir de los datos de población se analiza el perfil de los jóvenes, especialmente la vertiente educativa, que es muy importante para la incorporación al mercado de trabajo. En 2013 hay en España 4.609.000 jóvenes de 15 a 24 años, que representan el 7,9% del total de jóvenes europeos. De los jóvenes españoles, el 52,5% tiene estudios primarios, el 34,7% tiene estudios secundarios y el 12,9% restante tiene estudios superiores.

La distribución de los jóvenes españoles por nivel de estudios se caracteriza por superar la media europea tanto en estudios primarios (8,8 p.p.) como en estudios superiores (3,7 p.p.), mientras que está a bastante distancia con respecto a los estudios de secundaria (-12,4 p.p.). Estos últimos, que se pueden denominar *intermedios*, incluyen tanto la segunda etapa de la ESO como la formación profesional de grado medio. Es en este grupo en el que se encuentran las diferencias más importantes con Europa y otros países de nuestro entorno, ya que España registra un porcentaje muy bajo de población con formación profesional.² Así, mientras que el 56,3% de los jóvenes europeos tienen estudios a partir de la segunda etapa de secundaria (nivel 3 y siguientes de la Clasificación Internacional Normalizada de Educación, CINE),³ en España este porcentaje baja hasta el 47,6%.

La educación o formación se convierte en una herramienta destacada en un mundo que cambia a tanta velocidad como el actual. Se necesitan trabajadores formados y capaces de adaptarse a un mercado laboral también cambiante y que se ajusta a las nuevas exigencias de la economía. La evolución mayoritaria de los países representados desde el año 2007 hasta 2013 muestra una disminución del porcentaje de jóvenes con estudios primarios en favor de los otros dos grupos: secundaria y educación superior. Por ejemplo, la media europea pierde 5,4 p.p. en la educación básica, que se trasladan a los estudios intermedios y superiores; y en países como Alemania o Portugal este porcentaje aumenta hasta 15,9 p.p. y 10,9 p.p., respectivamente. Al mismo tiempo, en España, aunque disminuye la población en los niveles 0-2 de la CINE, lo hace con menos intensidad (-1,9 p.p.), y, básicamente, crece en estudios de secundaria (2,1 p.p.). A pesar de ello, el Estado español se sitúa a la cola de todos los países representados en la tabla 1 con respecto a la población con estudios intermedios o secundarios. Este hecho, que no ha cambiado de manera importante en los últimos años, tiene como consecuencia que se mantenga la distancia educativa con el resto de Europa.

² Ver: "Panorama de la educación. Indicadores de la OCDE 2013. Informe español", del Ministerio de Educación, Madrid 2013.

³ En inglés, *ISCED*, *International Standard Classification of Education*. La Clasificación Internacional Normalizada es la estructura de clasificación para organizar la información en educación y la formación adoptada por la UNESCO. Es parte de la familia internacional de clasificaciones económicas y sociales de las Naciones Unidas.

Tabla 1. Distribución de la población joven (de 15 a 24 años) por nivel máximo de estudios alcanzados en los países de la Unión Europea (2007 y 2013)

	Total jóvenes 15-24 años (en miles)		Niveles 0-2, preprimaria hasta 1ª et. secundaria		Niveles 3-4, 2ª et. secun- daria y post-secundaria		Niveles 5-6, terciaria ó superior	
	2007	2013	2007	2013	2007	2013	2007	2013
Bélgica	1.281	1.343	46,8%	44,5%	42,7%	42,0%	10,4%	13,6%
Bulgaria	989	793	53,8%	43,0%	43,5%	52,6%	2,7%	4,4%
Dinamarca	619	718	63,8%	60,6%	33,7%	35,5%	2,5%	3,9%
Alemania	9.611	8.957	60,5%	44,6%	37,5%	50,9%	1,9%	4,5%
Irlanda	657	538	41,5%	45,5%	43,9%	41,8%	14,6%	12,7%
Grecia	1.357	1.172	45,4%	44,0%	49,5%	50,2%	5,1%	5,8%
España	5.146	4.609	54,4%	52,5%	32,6%	34,7%	13,0%	12,9%
Francia	7.907	7.660	44,3%	41,3%	40,8%	44,0%	14,9%	14,7%
Italia	5.892	5.911	53,8%	52,4%	42,6%	43,9%	3,6%	3,7%
Países Bajos	1.965	2.050	52,7%	50,0%	39,5%	40,8%	7,8%	9,2%
Polonia	6.074	4.916	45,0%	45,3%	50,5%	46,9%	4,5%	7,8%
Portugal	1.238	1.123	65,2%	54,3%	30,7%	36,7%	4,2%	8,9%
Rumanía	2.974	2.365	52,9%	49,3%	45,0%	45,2%	2,1%	5,5%
Finlandia	657	660	51,8%	50,7%	46,6%	46,9%	1,6%	2,4%
Suecia	1.161	1.232	51,3%	47,3%	42,9%	43,8%	5,8%	8,9%
Reino Unido	8.018	8.243	29,0%	21,8%	57,7%	61,3%	13,3%	17,0%
Unión Europea (28)	62.336	58.415	49,1%	43,7%	43,9%	47,1%	7,1%	9,2%

Fuente: OTIB a partir de datos de la Eurostat.

En el caso de las Islas Baleares, para desagregar la población por nivel de estudios es necesario recurrir a la Encuesta de Población Activa (EPA). Ahora bien, los datos que recoge son a partir de los 16 años, que es la edad mínima para trabajar. Por eso, el análisis de las Islas Baleares se hace respecto de la población de 16 a 24 años. En cualquier caso, las diferencias educativas de Baleares con la media europea son todavía más acusadas que las españolas. Todo ello pone de manifiesto la desventaja comparativa que sufren las Islas Baleares desde el punto de vista académico.

En las Islas Baleares el 60,2% de los jóvenes tienen estudios de los niveles 0-2 de la CINE, a mucha distancia del 43,7% de la media europea (que incluye jóvenes de 15 a 24 años). Con respecto al nivel 3 y siguientes (de educación de segunda

etapa de secundaria hacia adelante), mientras que en Baleares se alcanza el 39,8%, en Europa se llega al 56,3%. Es decir, mientras que en la Unión Europea más de la mitad de los jóvenes han acabado, como mínimo, la segunda etapa de secundaria, en Baleares no se llega ni al 40%.

En términos de evolución, se observa que desde el año 2007 ha disminuido el número de jóvenes que han acabado los niveles 0-2 (-3,8 p. p.). Este perfil se ha trasladado al grupo con estudios superiores, que se ha incrementado de manera equivalente. Este aumento ha provocado que, al contrario de lo que sucedió en 2007, los jóvenes de Baleares con niveles 5-6 de la CINE (10,3%) superen a los de la UE-28 (9,2%) en 2013.

Tabla 2. Distribución de la población joven (de 16 a 24 años) por nivel máximo de estudios alcanzados en las Islas Baleares (2007 y 2013)

	Total jóvenes 15-24 años (en miles)		Niveles 0-2, preprimaria hasta 1ª et. secundaria		Niveles 3-4, 2ª et. secun- daria y post-secundaria		Niveles 5-6, terciaria ó superior	
	2007	2013	2007	2013	2007	2013	2007	2013
Islas Baleares	107.959	100.404	64,0%	60,2%	29,5%	29,5%	6,5%	10,3%

Fuente: OTIB a partir de datos de la EPA (INE).

Uno de los puntos débiles del sistema educativo español es el abandono escolar. En 2013, la tasa de abandono de España (23,6%) fue la más alta de los estados analizados. De hecho, este resultado prácticamente duplica la media europea (12,0%) y está muy lejos del país con la tasa más baja, Suiza (5,4%). Esta cifra implica que prácticamente uno de cada cuatro españoles de 18 a 24 años deja los estudios de forma prematura.

De los jóvenes que incluye la tasa española, solo una tercera

parte tienen trabajo, mientras que el 65,7% restante están en situación de desempleo. Además, entre los desocupados, una gran mayoría (86,5%) lo son de manera involuntaria, ya que les gustaría trabajar pero no encuentran un puesto de trabajo. A pesar de ello, España casi está al nivel objetivo establecido para el año 2015 (23,0%), tal y como recoge la Estrategia Europa 2020. Ahora bien, según las últimas previsiones no se espera que España, Portugal y Rumania puedan cumplir con el objetivo fijado para el 2020, que en nuestro caso es del 15,0%.⁴

Tabla 3. Tasa de abandono escolar (18 a 24 años) de los países de la UE-28 (2013)

Año 2013	Tasa de abandono	De los cuales, está		De los No ocupados	
		Ocupado	No ocupado	Querría trabajar (1)	No quiere trabajar
Bulgaria	12,5	2,5	10,0	5,4	4,6
Dinamarca	8,0	4,2	3,9	2,1	1,8
Alemania	9,9	4,6	5,2	3,5	1,8
Irlanda	8,4	2,6	5,8	3,4	2,4
Grecia	10,1	3,3	6,8	5,1	1,7
España	23,6	8,0	15,5	13,4	2,1
Francia	9,7	3,8	5,9	4,2	1,8
Italia	17,0	5,8	11,2	8,6	2,6
Países Bajos	9,2	5,7	3,4	2,2	1,2
Polonia	5,6	2,1	3,6	2,2	1,4
Portugal	19,2	10,1	9,0	7,6	1,4
Rumanía	17,3	9,0	8,4	4,6	3,7
Finlandia	9,3	3,7	5,6	3,0	2,5
Suecia	7,1	3,5	3,5	2,1	1,4
Reino Unido	12,4	5,7	6,7	4,4	2,3
Noruega	13,7	9,0	4,8	3,1	1,6
Suiza	5,4	3,3	2,1	1,7	0,4
Unión Europea (15)	12,8	5,2	7,5	5,5	2,0
Unión Europea (28)	12,0	4,9	7,1	5,0	2,1

Nota: (1) Le gustaría trabajar, busque o no.

Fuente: OTIB, a partir de datos de la LFS del Eurostat.

En las Islas Baleares, los indicadores educativos presentan resultados aún más desfavorables que los del conjunto nacional. El abandono escolar no es una excepción. Así, en 2013, las Islas Baleares presentan la tasa más alta de todas las comunidades autónomas (29,8%), que la sitúan a mucha distancia de la media española (23,6%). De hecho, casi triplican el resultado del País Vasco, que es la comunidad con la tasa más baja (9,9%).

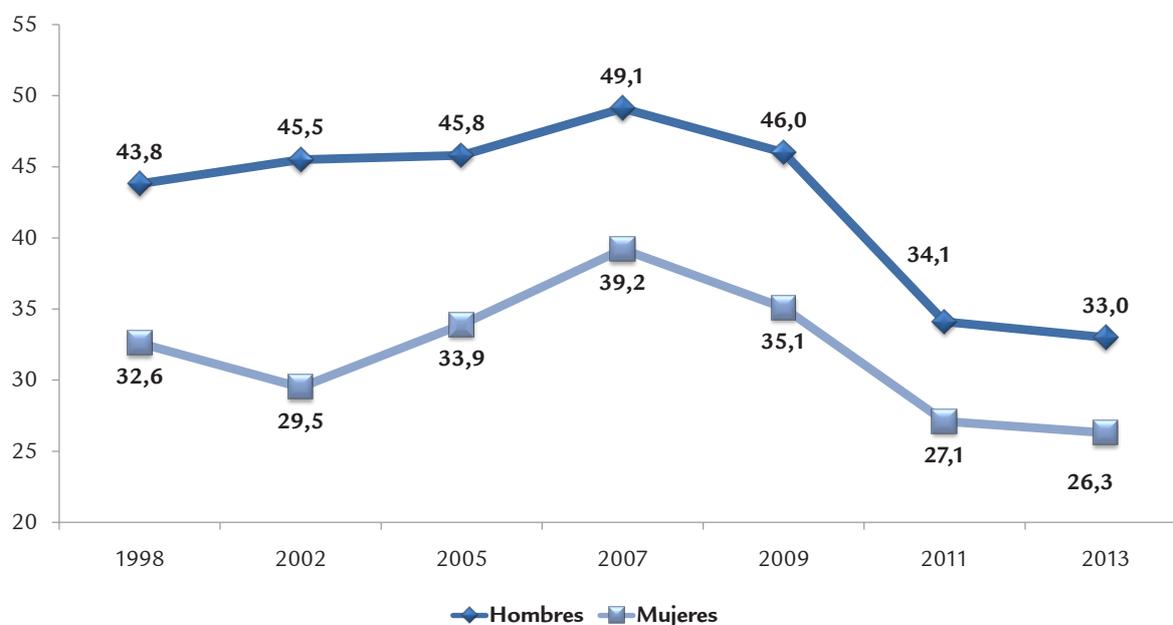
Si los datos se desagregan por sexo, se observa que la tasa femenina es inferior a la masculina en toda la serie analizada. Estos datos evidencian la mayor importancia que las mujeres otorgan a la educación, porque se mantienen más tiempo dentro del sistema educativo. En 2013, la tasa femenina es

del 26,3%, mientras que la masculina alcanza el 33,0%.

Con respecto a la evolución del abandono escolar, se puede decir que es positiva, porque como se observa en el gráfico 3 el resultado del 2013 es el más bajo desde el año 1998. En total, la tasa ha perdido 8,3 p.p. en estos quince años. A pesar de ello, los valores objetivos fijados por la Estrategia Europa 2020 están a bastante distancia del resultado de las Islas Baleares. El objetivo marcado para el 2015 es del 23%; por lo tanto, la tasa de Baleares del 2013 se sitúa 6,8 p.p. por encima. Todavía más lejos se encuentra el objetivo para el 2020 (15%), ya que la tasa del archipiélago presenta una diferencia de 14,8 p.p. con el valor objetivo.

⁴ Anexos a la Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones: "Preparar la revisión de la Estrategia Europa 2020 para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador. Anexo II: Visión general del progreso hacia los objetivos de la Estrategia Europea 2020". Bruselas, 5 de marzo de 2014.

Gráfico 3. Tasa de abandono escolar (18-24 años) en las Islas Baleares por sexo (2013)



Fuente: OTIB a partir de datos de las estadísticas de la educación del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.

Otro aspecto que hay que destacar respecto del nivel educativo de los jóvenes es el peso de los titulados en estudios superiores. Así, como se puede observar en la tabla 1, España es el cuarto país de la serie que tiene más población de 15 a 24 años titulada en los niveles 5 y 6 de la CINE (12,9%), solo por detrás de Reino Unido, Francia y Bélgica. En principio, es un dato esperanzador, pero actualmente para aumentar la competitividad de los titulados españoles es necesario, además, tener conocimientos de una o más lenguas extranjeras y dominar las nuevas tecnologías.

En cuanto al conocimiento de otras lenguas, los datos de España del último año recogido en la Eurostat (2011) la sitúan como el país, entre los analizados, con más titulados sin conocimientos de ninguna lengua extranjera (el 24,2%). Del resto de graduados españoles, el 44,7% conocen otro idioma, el 22,4% conoce dos y el 8,7% restante conoce tres o más. Este es un indicador que habría que mejorar, ya que el conocimiento de otros idiomas se convierte en una necesidad en un mundo globalizado como el actual.

Tabla 4. Porcentaje de titulados superiores (niveles 5 y 6 de la CINE) según el conocimiento de lenguas extranjeras en los países de la UE-28 (2011)

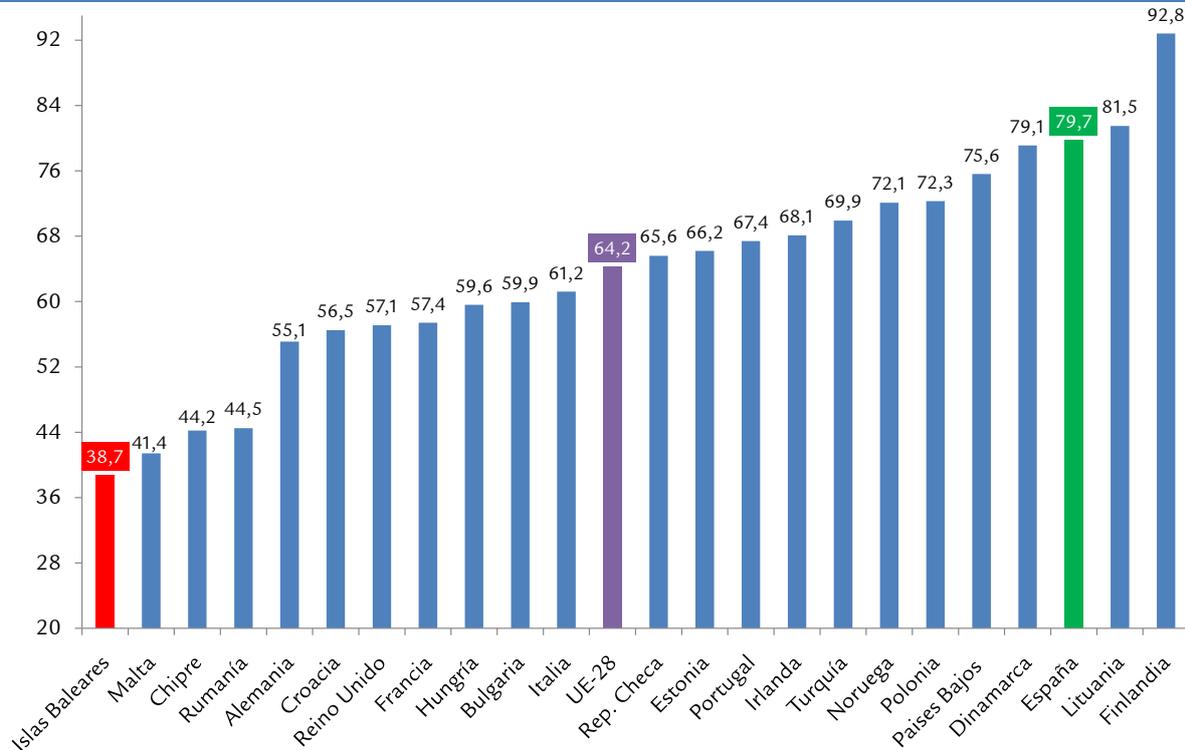
	Ningún idioma	1 idioma	2 idiomas	3 o más idiomas
Finlandia	0,8	3,5	22,3	73,4
Dinamarca	1,1	19,5	45,6	33,8
Portugal	3,5	24,0	39,3	33,2
Países Bajos	4,0	20,5	36,3	39,1
Suecia	6,3	21,0	31,5	41,2
Polonia	6,9	42,2	40,0	10,9
Italia	7,9	53,6	29,5	9,0
Alemania	8,2	32,6	39,1	20,2
Grecia	8,5	57,9	25,2	8,4
UE-28	11,6	36,7	33,7	17,9
Francia	15,8	42,5	31,8	9,9
Bélgica	18,6	10,8	34,5	36,1
Bulgaria	21,8	40,3	29,4	8,6
España	24,2	44,7	22,4	8,7
Irlanda	54,0	34,0	9,5	2,5

Fuente: OTIB, a partir de datos de la Eurostat.

Si se observan los estudiantes de los niveles 5-6 de la CINE como porcentaje del conjunto de población de 20 a 24 años, se concluye que los datos de las Islas Baleares son los más

bajos de España y de otros países europeos. En el archipiélago balear el 38,7% de estos jóvenes cursan estudios superiores, ante el 79,7% de España y el 64,2% de media europea.

Gráfico 4. Estudiantes de educación superior (niveles 5 y 6) como porcentaje de la población de 20 a 24 años (2012)



Fuente: OTIB a partir de datos de la Eurostat.

Un problema añadido al que tienen que hacer frente los jóvenes que tienen estudios superiores es el de la sobrecualificación o sobreeducación. Estos términos reflejan el hecho de que el trabajador ocupa un puesto de trabajo para el que no se requiere tanta formación como la que ha alcanzado. Es decir, hay un desequilibrio entre los estudios acabados y el trabajo que finalmente se realiza.

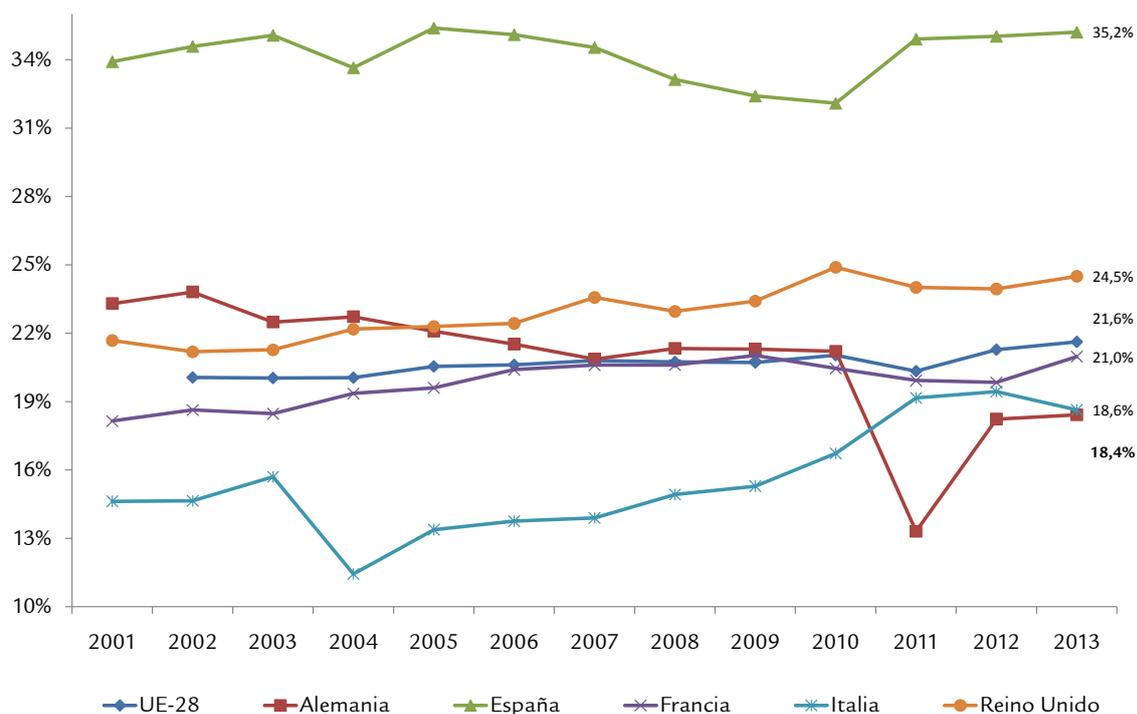
Este no es un problema nuevo en España, donde en los últimos años se ha incrementado el número de titulados universitarios que se incorporan a un mercado de trabajo principalmente orientado al turismo y a la construcción, sectores que incluyen un número limitado de puestos de alta cualificación. Esto provoca un desajuste importante entre la demanda de puestos de trabajo cualificados y la oferta, de modo que los titulados exceden el número de empleos de estas características. Entre las consecuencias está, por una parte, la insatisfacción personal del trabajador que puede implicar una reducción de la productividad así como, en muchos casos, la necesidad de emigrar a otro

país para conseguir mejores oportunidades; por otra, la sobrecualificación provoca el desperdicio del capital humano tanto en las empresas como en el conjunto de la economía.

Para realizar el análisis se han considerado los datos que recoge la Eurostat referentes al conjunto de ocupados, que no incluyen ninguna desagregación por edad. Si se compara el desajuste educativo⁵ en la UE-28 (ver el gráfico 5), se observa la gran diferencia que hay entre España y el resto de los países representados. En España, más de una tercera parte de los trabajadores con titulaciones de los niveles 5-8 de la CINE están sobrecualificados (35,2%). En 2013 este hecho supone una diferencia de 13,6 p. p. respecto del conjunto europeo. Como se observa en el gráfico 5, este desajuste se mantiene en el tiempo y no es consecuencia de la recesión económica, sino de las características tanto del sistema educativo español como del mercado de trabajo. Por lo tanto, es necesario que la relación entre educación y empleo sea más adecuada con el fin de mejorar la empleabilidad, especialmente entre el colectivo de jóvenes.

⁵ Desajuste entre el nivel de estudios y el empleo: representa la diferencia entre el nivel de estudios de los trabajadores y el empleo que tienen. En este caso, se analiza la proporción de titulados universitarios que tienen un trabajo de baja cualificación.

Gráfico 5. Desajuste entre educación y empleo del total de ocupados en la UE-28 (2001-2013)



Fuente: OTIB a partir de datos de la Eurostat.

Si se comparan los datos de la EPA para calibrar el desequilibrio entre educación y empleo, se observa que es un problema que afecta a todas las comunidades autónomas. Solo hay una comunidad con un resultado por debajo del 30%, Madrid, que con un desajuste del 24,2% es la que presenta el valor más bajo. El resto de comunidades

autónomas están entre el 35% y el 48%. Concretamente, las Islas Baleares presentan un desajuste del 36,9% y se sitúan como la segunda comunidad con la ratio más baja, sólo por detrás de Madrid y ligeramente por encima de la media nacional.

Tabla 5. Desajuste entre educación y empleo del total de ocupados por comunidades autónomas (2007-2013)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Andalucía	33,3%	32,6%	31,6%	31,8%	36,3%	36,3%	37,3%
Aragón	33,5%	33,9%	32,7%	34,0%	38,2%	37,4%	37,8%
Asturias	39,8%	36,5%	35,4%	35,2%	40,1%	39,5%	39,5%
Islas Baleares	35,6%	37,7%	37,6%	38,3%	40,6%	40,9%	36,9%
Canarias	40,6%	38,9%	37,7%	37,2%	39,7%	44,4%	48,0%
Cantabria	41,9%	41,1%	40,5%	36,4%	42,3%	40,7%	43,6%
Castilla y León	39,5%	38,6%	38,2%	37,8%	40,1%	42,2%	41,1%
Castilla-La Mancha	36,6%	35,3%	36,0%	32,0%	34,3%	37,4%	37,1%
Cataluña	36,2%	36,3%	35,2%	36,6%	37,1%	36,6%	38,9%
Com. Valenciana	38,5%	36,5%	34,8%	34,9%	40,4%	40,5%	40,0%
Extremadura	28,6%	30,8%	34,1%	32,1%	32,1%	34,9%	37,4%
Galicia	35,4%	34,2%	32,7%	32,1%	37,7%	38,3%	39,9%
Madrid	27,4%	24,2%	23,4%	23,0%	26,2%	24,2%	24,2%
Murcia	35,8%	34,7%	35,2%	34,0%	34,0%	34,1%	39,7%
Navarra	39,8%	38,2%	35,6%	35,6%	39,4%	41,9%	41,6%
País Vasco	37,4%	33,9%	35,4%	33,1%	39,2%	39,2%	39,1%
La Rioja	38,0%	35,4%	37,3%	37,8%	39,1%	42,5%	41,6%
España	34,7%	33,3%	32,6%	32,3%	35,6%	35,6%	36,3%

Fuente: OTIB a partir de datos de la EPA (INE).

En resumidas cuentas, a pesar de los avances que experimentan los indicadores educativos de España y de las Islas en los últimos años, aún no son suficientes para equipararse a la media europea. Por lo tanto, es necesaria más implicación

política para conseguir una mejora en el sistema educativo, tanto cuantitativamente como cualitativamente, dado que el aumento de los rendimientos educativos contribuye al crecimiento económico de la sociedad.

Parte II. Los jóvenes en el mercado de trabajo

En 2013, hay 46.250 jóvenes activos en las Islas Baleares. Esta cifra implica que, en términos interanuales, se han perdido 5.625 activos, los cuales representan una merma de un 10,8%. Esta reducción ha sido más intensa entre los jóvenes de 16 a 19 años (-15,4%), probablemente porque se mantienen en el sistema educativo, si se comparan con los de la franja de 20 a 24 años (-9,9%).

El colectivo de activos está integrado, por una parte, por los ocupados y, por otra, por los parados. En el primer caso, en las Islas Baleares hay 25.350 ocupados jóvenes. Respecto de los datos de 2012, mientras que el conjunto de población aumenta un 0,8% los efectivos, los menores de 25 años que trabajan se reducen por séptimo año consecutivo (-4,2%). El importante aumento del empleo entre los jóvenes de 16 a 19 años (18,0%) no ha sido suficiente para compensar la destrucción de puestos de trabajo entre los de 20 a 24 años (-6,6%). Al mismo tiempo, en España disminuye el número de ocupados, especialmente entre los menores de 25 años (-10,5%).

En el segundo caso, en 2013 hay 20.900 jóvenes en situación

de desempleo en Baleares. Ello representa un total de 4.425 jóvenes desempleados menos que en 2012, con una reducción de un -17,5%. El paro disminuye con más intensidad entre los menores de 20 años (-27,6%) que entre los de 20 a 24 años (-14,1%). En España, en cambio, en 2013 la evolución del paro varía significativamente. Con respecto al conjunto de la población, el paro se incrementa un 4,1%, y en el caso de los jóvenes el descenso de parados no llega a un 1% (-0,5%).

Para analizar las tasas de actividad, de empleo y de paro se tienen en cuenta los datos de la Eurostat, que recoge la población joven de 15 a 24 años, que permiten realizar una comparación entre Europa, España y las Islas Baleares. En cuanto a la tasa de actividad, hay que decir que en los tres casos presentan resultados por debajo del 50%. Concretamente en Baleares, cuatro de cada diez jóvenes de 15 a 24 años trabajan o buscan trabajo activamente. En la tabla 6 se observa que el resultado de Baleares del 2013 (41,5%) se acerca al de la Unión Europea (42,1%), pero está por encima del de España (37,8%). Ahora bien, en los últimos ocho años la tasa de las Islas Baleares ha perdido 12,7 p. p., con el descenso más intenso de los analizados.

Tabla 6. Tasas de actividad, empleo y paro en las Islas Baleares y en España para la población de 15 a 24 años (2005 y 2013)⁶

		Año 2005	Año 2013
Tasa de actividad (pob. act. 15-24 / pob. 15-24)	UE-28	44,1%	42,1%
	España	47,9%	37,8%
	Islas Baleares	54,2%	41,5%
Tasa de empleo (pob. ocup. 15-24 / pob. 15-24)	UE-28	35,8%	32,2%
	España	38,5%	16,8%
	Islas Baleares	44,3%	22,8%
Tasa de paro (pob. parada 15-24 / pob. activa 15-24)	UE-28	18,8%	23,5%
	España	19,6%	55,5%
	Islas Baleares	18,2%	45,2%

Fuente: OTIB a partir de datos regionales de la LFS (Eurostat).

La situación laboral de la población de 15 a 24 años se ha agravado de forma preocupante en los últimos ocho años. En primer lugar, respecto de los datos del 2005, la tasa de empleo del 2013 se ha reducido a más de la mitad, tanto

en el conjunto de España como en las Islas Baleares. En este último caso se ha pasado del 44,3% del 2005 al 22,8% del 2013, lo que supone una diferencia de 21,5 p. p. menos. En cambio, la tasa de empleo europea ha perdido 3,60 p. p.

⁶ Las tasas facilitadas por la Eurostat están calculadas con el tramo de edad 15 a 24 años, por lo que no coinciden con los datos publicados por el INE.

en 2013 alcanza el 32,2% de la población, por lo que se sitúa casi diez puntos porcentuales por encima de la tasa de las Islas Baleares.

Si se desagrega esta tasa por el nivel máximo de estudios alcanzado por los jóvenes de 15 a 24 años, se observa claramente la relación directa que hay entre empleo y educación. Así, en la tabla 7 se puede comprobar que a medida que aumenta el nivel educativo de los jóvenes aumenta también su tasa de empleo. A consecuencia de la crisis económica global, todos los países analizados han experimentado reducciones en sus tasas desde el año

2007, pero la relación entre empleo y educación todavía es evidente. Así, en España la tasa de empleo de los jóvenes que han alcanzado los niveles 0-2 de la CINE es del 15,0%. Para los que han acabado los niveles 3 y 4, la tasa aumenta hasta el 17,6%, y la de los titulados superiores (niveles 5-8 de la CINE) alcanza el 35,8%. Las diferencias entre la tasa española y la europea se producen principalmente en el grupo intermedio (niveles 3 y 4), que registra una diferencia de -25,1 p. p. respecto de la ratio europea. Le siguen el grupo de educación superior, con una tasa 18,9 p. p. por debajo de la tasa de la UE-28 y, finalmente, el grupo de los niveles 0-2, con una diferencia de -4,7 p. p. con respecto a la de Europa.

Tabla 7. Tasa de empleo de la población joven (15-24 años) por nivel máximo de estudios alcanzados en los países de la UE-28 (2007 y 2013)

	Total jóvenes 15 a 24 años		Niveles 0-2, preprimaria hasta 1ª et. secundaria		Niveles 3-4, 2ª et. secundaria y post-secundaria		Niveles 5-8, terciaria ó superior	
	2007	2013	2007	2013	2007	2013	2007	2013
Bélgica	27,5	23,6	12,1	9,3	34,9	32,2	66,5	44,2
Bulgaria	24,5	21,2	6,7	4,7	43,8	31,6	67,4	58,5
Dinamarca	65,3	53,7	58,8	44,8	76,9	67,1	78,1	71,5
Alemania	45,4	46,8	33,0	44,2	63,8	63,7	77,9	76,3
Irlanda	50,4	29,0	22,6	8,4	65,7	40,0	79,5	65,8
Grecia	24,0	11,9	17,6	5,9	26,5	13,3	56,6	44,2
España	39,2	16,8	41,8	15,0	38,6	17,6	59,0	35,8
Francia	31,0	28,6	16,2	12,3	41,0	36,0	47,8	52,2
Italia	24,7	16,3	16,0	8,7	35,5	24,8	26,6	23,1
Países Bajos	68,4	62,3	59,0	52,5	78,0	71,1	83,5	77,7
Polonia	25,8	24,2	6,9	6,0	39,9	38,6	57,2	43,3
Portugal	34,9	22,3	34,6	16,1	32,7	27,9	57,1	36,1
Rumanía	24,4	23,5	16,5	16,1	31,8	29,8	63,4	37,5
Finlandia	44,6	41,5	25,9	21,9	64,2	60,7	78,5	81,7
Suecia	42,2	41,7	21,3	19,5	66,6	62,8	57,9	56,5
Reino Unido	52,9	46,7	43,1	33,6	62,6	52,7	78,8	71,6
UE-28	37,3	32,3	25,0	19,7	48,7	42,7	61,6	54,7

Fuente: OTIB a partir de datos de la Eurostat.

En segundo lugar, y con respecto a la tasa de paro juvenil de las Islas Baleares, el crecimiento que ha experimentado desde el año 2005 es muy importante (27 p. p.), y, de hecho, ha pasado del 18,2% al 45,2%. En España la tasa de paro prácticamente se ha triplicado, y ha pasado del 19,6% al 55,5%. Al mismo tiempo, la tasa media europea también ha aumentado 4,7 p. p. en estos ocho años y se ha situado en el 23,5%. Hay que destacar que, en términos interanuales, por primera vez desde 2006 la tasa de paro juvenil de las Islas Baleares se ha reducido 3,7 p. p. En cambio, tanto la media española como la europea continúan aumentando.

Respecto del nivel máximo de estudios que tienen los jóvenes, es evidente en este caso la relación inversamente proporcional

entre paro y educación. Así, en el año 2013 la tasa española de paro de los jóvenes de 15 a 24 años que han completado los niveles 0-2 de la CINE es del 62,6%, lo que representa que casi dos de cada tres jóvenes con este nivel educativo están en paro. La tasa de los jóvenes con estudios intermedios (niveles 3 y 4) es del 51,2%; es decir, uno de cada dos jóvenes está en situación de desempleo. La tasa se reduce entre los que tienen estudios superiores, con el 43,6%. A pesar del aumento generalizado de las tasas en la Unión Europea, las diferencias del porcentaje español con la media europea se han intensificado en los últimos seis años y han pasado de alrededor de 3 p. p. en 2007 a más de 25 p. p. en 2013.

Tabla 8. Tasa de paro de la población joven (15-24 años) por nivel máximo de estudios alcanzados en los países de la UE-28 (2007 y 2013)

	Total jóvenes 15 a 24 años		Niveles 0-2, preprimaria hasta 1ª et. secundaria		Niveles 3-4, 2ª et. secundaria y post-secundaria		Niveles 5-8, terciaria ó superior	
	2007	2013	2007	2013	2007	2013	2007	2013
Bélgica	18,8	23,7	29,1	39,8	17,5	19,6	11,5	18,1
Bulgaria	15,1	28,4	29,5	51,6	12,3	25,4	:	19,0
Dinamarca	7,5	13,1	8,8	15,4	5,7	10,6	:	:
Alemania	11,9	7,9	15,7	11,4	8,8	5,7	6,5	3,9
Irlanda	9,0	26,8	17,4	40,8	7,3	27,3	5,5	16,9
Grecia	22,9	58,3	17,8	58,7	23,7	60,9	32,0	49,1
España	18,1	55,5	20,4	62,6	16,5	51,2	13,4	43,6
Francia	19,1	23,9	30,2	37,6	16,1	22,3	12,5	15,3
Italia	20,3	40,0	22,5	45,5	19,0	38,0	19,3	31,8
Países Bajos	5,9	11,0	8,4	14,9	3,9	8,3	2,7	6,3
Polonia	21,7	27,3	22,8	32,3	21,7	27,2	20,0	23,5
Portugal	16,6	37,7	16,2	40,2	14,8	35,5	25,9	37,6
Rumanía	20,1	23,6	18,6	16,8	21,0	25,7	21,1	32,7
Finlandia	16,5	19,9	25,8	31,3	11,8	15,3	:	:
Suecia	19,3	23,5	32,9	39,6	12,9	17,7	11,6	14,9
Reino Unido	14,3	20,5	26,4	36,1	11,0	18,6	7,5	13,0
UE-28	15,5	23,3	20,1	31,0	13,5	20,8	11,5	18,8

Fuente: OTIB a partir de datos de la Eurostat.

El colectivo de jóvenes se ha visto especialmente afectado por los efectos de la recesión en todos los países europeos. De hecho, en 2013 la tasa de paro de los jóvenes duplica sobradamente la tasa global de la población de 15 y más años, tanto en Europa como en España y en las Islas Baleares. En este último caso, mientras que la tasa de paro

de toda la población es del 22,3%, la de los jóvenes de 15 a 24 años alcanza el 45,2%. Esto ha puesto de manifiesto su vulnerabilidad y se hace evidente la necesidad de que la Unión Europea y los estados miembros implanten iniciativas conjuntas para poder ofrecer nuevas oportunidades a los jóvenes y reducir las elevadas tasas de paro que sufren.

Parte III. Los jóvenes que ni estudian ni trabajan

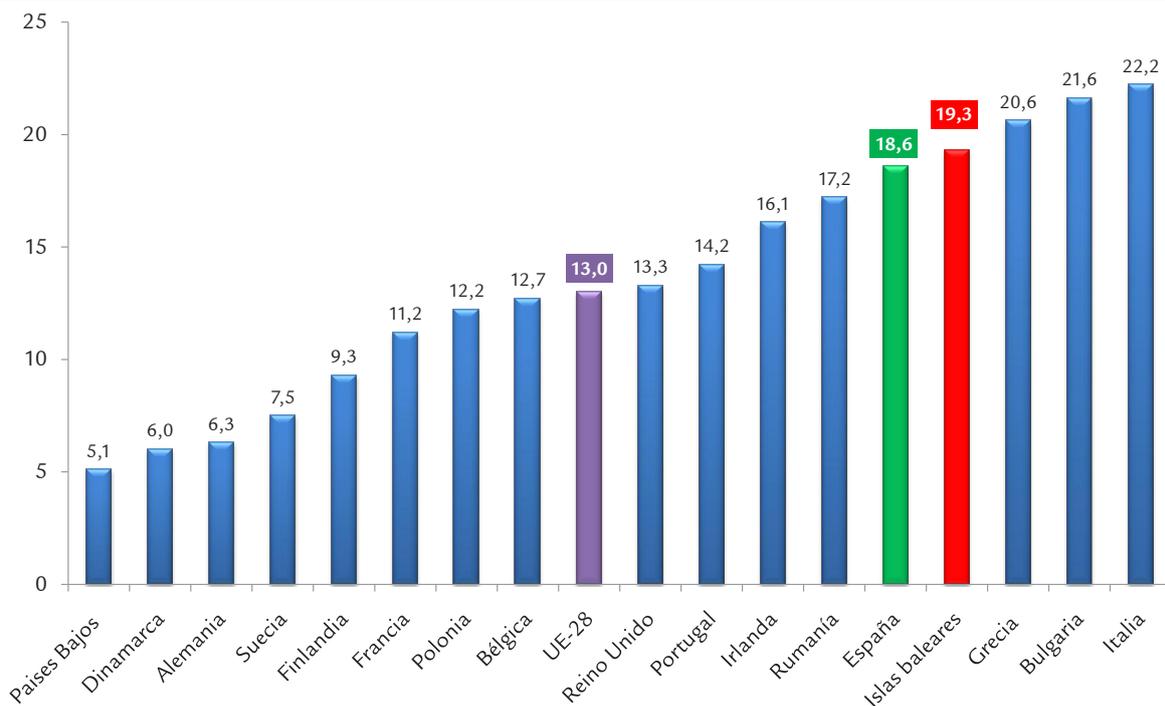
Como se ha visto, los jóvenes menores de 25 años son uno de los colectivos que más ha sufrido el proceso de destrucción de puestos de trabajo que se inició en 2007. Tanto es así que en 2013, de un total de 4.112.000 jóvenes de 16 a 24 años que hay en España, 951.000 están en paro y 845.000 son desempleados que no reciben ni educación ni formación, es decir, se podrían incluir en la categoría definida en el ámbito europeo de ni-nis. Esta categoría engloba jóvenes inactivos pero, como se verá, mayoritariamente corresponde a jóvenes que buscan trabajo activamente.

Estas cifras ponen de manifiesto la grave situación laboral de

los jóvenes, que puede tener como consecuencia una fuerte desconexión del mercado de trabajo y de exclusión social a largo plazo.

Los datos de la Eurostat del 2013 muestran que hay 4.351.200 ni-nis en la Unión Europea, es decir, el 13% de los jóvenes de 15 a 24 años se pueden incluir en esta clasificación. La cifra aumenta hasta el 18,6% en España y hasta el 19,3% en las Islas Baleares. Como se observa en el gráfico 6, la tasa de las Islas es la tercera más alta de las representadas, solo por detrás de Italia, Bulgaria y Grecia.

Gráfico 6. Porcentaje de la población de 15 a 24 años que ni estudia ni trabaja ni recibe ningún tipo de formación (2013)

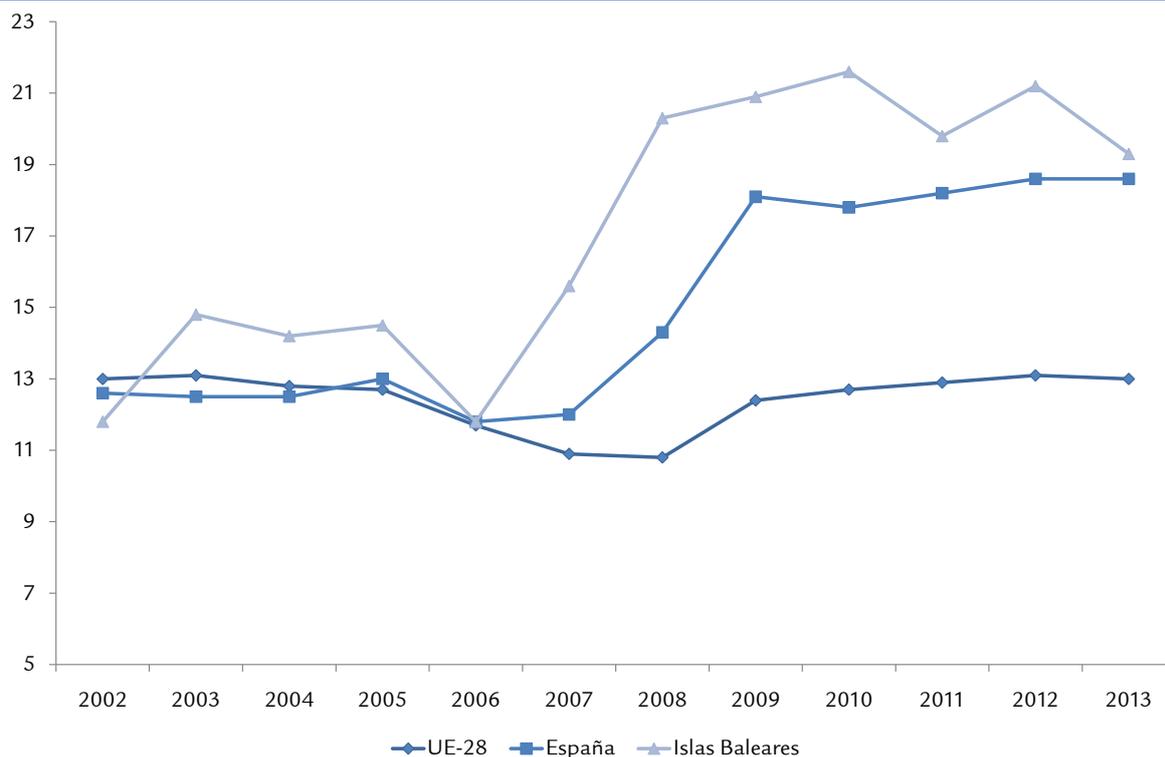


Fuente: OTIB a partir de datos de la Eurostat.

En términos generales en todos los países de la Unión Europea han aumentado las cifras de jóvenes que ni estudian ni trabajan ni reciben ningún tipo de formación con respecto a 2007, excepto algunos casos aislados, como Alemania (con un peso del 6,3%) o Luxemburgo (5%), donde la tasa ha disminuido en los últimos años. Sin embargo, el incremento de estos jóvenes ha sido más marcado en España (donde

pasa del 12% en 2007 al 18,6% en 2013) y en las Islas Baleares (donde pasa del 15,6% al 19,3% en este periodo de tiempo) que en Europa, donde solo aumenta dos puntos porcentuales. De hecho, y como se ve en el gráfico 7, en el año 2006 el porcentaje de ni-nis sobre el total de jóvenes era prácticamente el mismo en los tres territorios.

Gráfico 7. Evolución del porcentaje de la población de 15 a 24 años que ni estudia ni trabaja ni recibe ningún tipo de formación en la UE-28, España y las Islas Baleares⁷ (2002-2013)



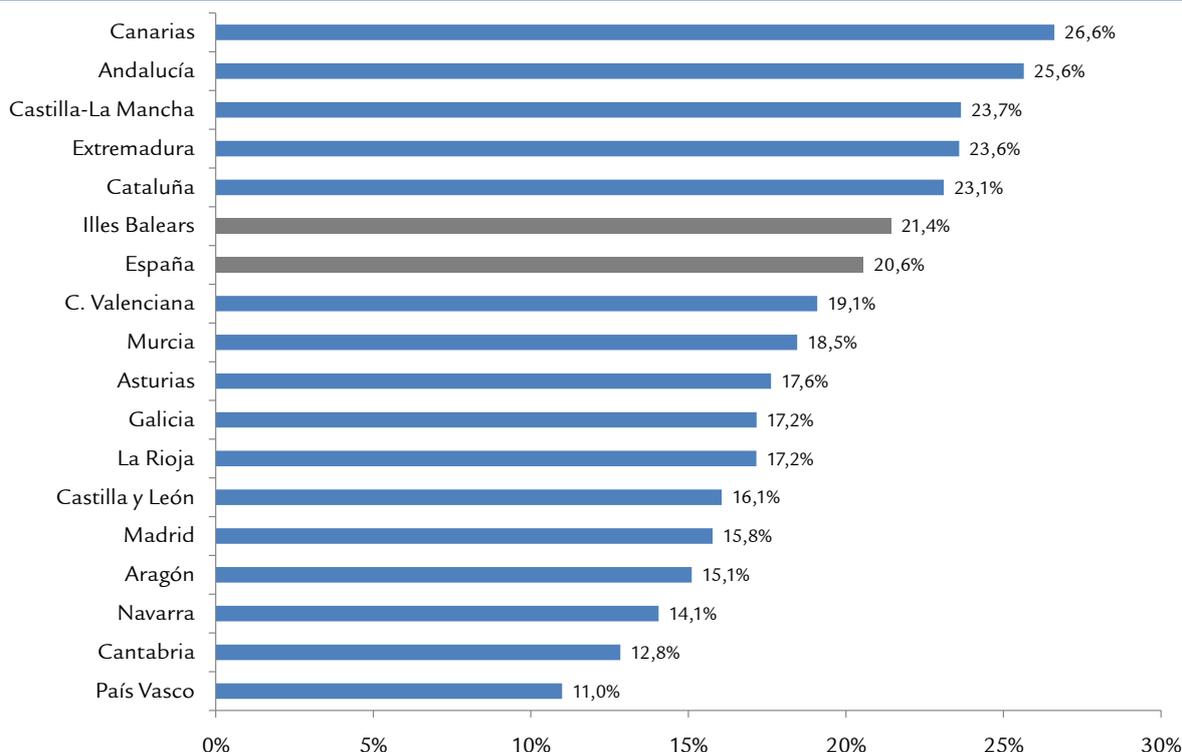
Fuente: OTIB a partir de datos de la Eurostat.

Por comunidades autónomas y según datos de la EPA de 2013, los porcentajes más elevados de jóvenes de entre 16 y 24 años que ni estudian ni trabajan ni reciben ningún tipo de formación se producen en Canarias (26,6%), Andalucía (25,5%), Castilla-La Mancha (23,7%) y Extremadura

(23,6%). Las Islas Baleares, con el 21,4%, se sitúan como la sexta comunidad autónoma con la incidencia más elevada de ni-nis, ligeramente por encima de la tasa del conjunto de España (20,6%).

⁷ El INE solo ofrece información del número jóvenes de entre 16 y 24 años que no estudian ni se forman, por lo que, para analizar la tasa de ni-nis y compararla con los países europeos, hay que acudir a la Eurostat y a la tasa NEET, que incluye a jóvenes de 15 a 24 años.

Gráfico 8. Porcentaje de la población de 16 a 24 años que ni estudia ni trabaja ni recibe ningún tipo de formación sobre el total de población de 16 a 24 años por comunidades autónomas (2013)



Fuente: OTIB a partir de datos de la EPA (INE).

Más concretamente, en 2013 en las Islas Baleares y según datos de la EPA se contabilizan 21.522 jóvenes, cifra que representa el 21,4% sobre el total de jóvenes de entre 16 y 24 años. Se produce un incremento de un 17,5% respecto de 2007. El 61% de los ni-nis están desempleados, es decir, buscan trabajo activamente. En 2007 esta proporción era

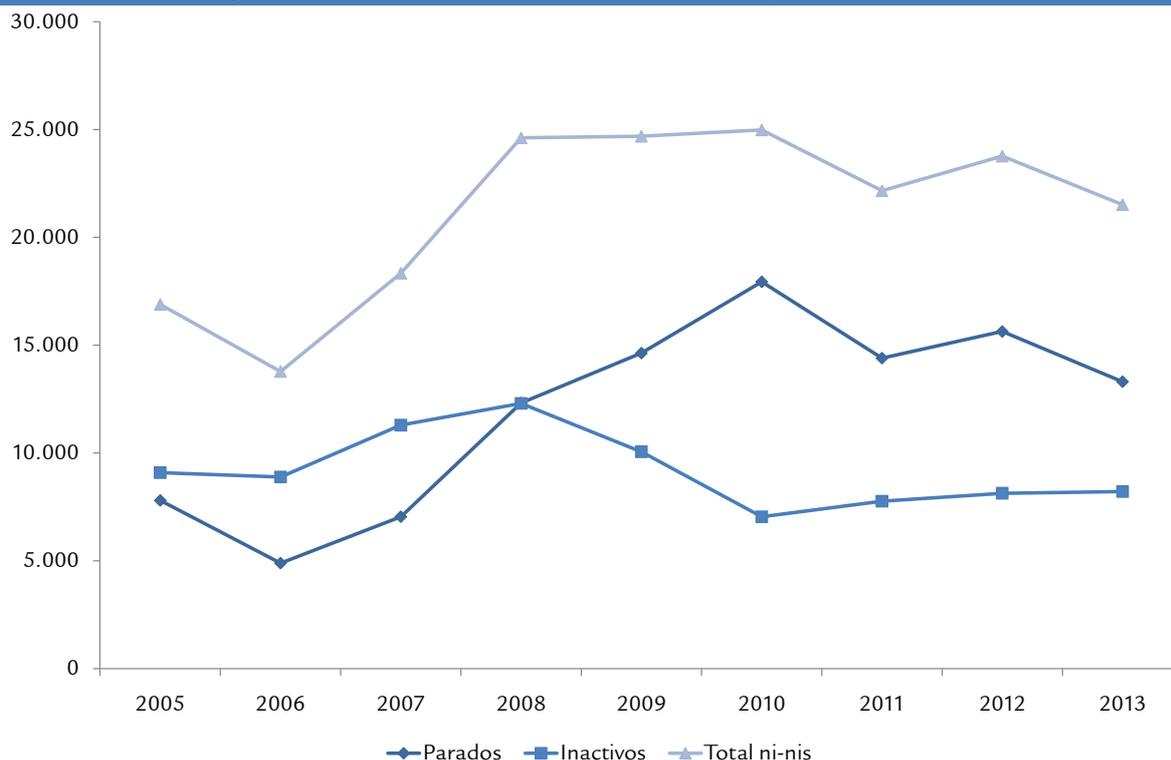
inferior al 40% (38,4%), lo que indica que hay una relación directa entre el aumento del paro y el del número de ni-nis durante la crisis. De hecho, el número de jóvenes bajo esta denominación que permanecen inactivos se ha reducido un 27,3% de 2007 a 2013. El principal problema es, por lo tanto, la falta de oportunidades laborales.

Tabla 9. Evolución de la población de 16 a 24 años que ni estudia ni trabaja ni recibe ningún tipo de formación según la situación laboral en las Islas Baleares (2005-2013)

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Parados	7.802	4.893	7.046	12.321	14.632	17.937	14.400	15.634	13.306
Inactivos	9.090	8.887	11.294	12.299	10.061	7.049	7.765	8.137	8.216
Total ni-nis	16.892	13.780	18.340	24.620	24.693	24.986	22.165	23.771	21.522
Total población 16 a 24 años	105.382	105.926	107.957	109.332	108.500	105.562	102.992	101.516	100.402
% ni-nis sobre el total	16,0%	13,0%	17,0%	22,5%	22,8%	23,7%	21,5%	23,4%	21,4%

Fuente: OTIB a partir de datos de la EPA (INE).

Gráfico 9. Evolución de la población de 16 a 24 años que ni estudia ni trabaja ni recibe ningún tipo de formación según la situación laboral en las Islas Baleares (2005-2013)



Fuente: OTIB a partir de datos de la EPA (INE).

Con respecto al perfil sociodemográfico de los ni-nis en el conjunto de Europa, se observa que en general las mujeres presentan una tasa superior a la de los hombres. Concretamente, en 2013 ellas representan el 13,2% sobre el

total de mujeres de 15 a 24 años y ellos el 12,7%. Desde el año 2004, estos valores han experimentado variaciones poco destacables, con una tendencia a la baja hasta el año 2008, seguida de un repunte hasta el 2013.

Tabla 10. Porcentaje de la población de 15 a 24 años que ni estudia ni trabaja ni recibe ningún tipo de formación por sexo en el conjunto de la UE-28 (2013)

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Hombres	11,8	11,5	10,5	9,8	9,7	12,0	12,3	12,5	12,9	12,7
Mujeres	13,9	13,9	12,9	12,1	12,0	12,9	13,2	13,3	13,4	13,2

Fuente: OTIB a partir de datos de la Eurostat.

En el caso de las Islas Baleares y según los datos de 2013, las mujeres representan el 55,6% del total de jóvenes que ni estudian ni trabajan. Sin embargo, el colectivo masculino presenta un incremento más elevado desde 2007, dado que aumenta un 22,7%, mientras que las mujeres lo hacen un 13,4%. Contrariamente, según los datos de la EPA, en el conjunto de España las mujeres han dejado de ser mayoría entre el colectivo de jóvenes que ni estudian ni trabajan y en 2013 representan el 46,8%. En este caso, los hombres jóvenes de 16 a 24 años que ni estudian ni trabajan se incrementan un 63,8% con respecto a 2007.

En cuanto a la edad, siete de cada diez jóvenes de 16 a 24

años que ni estudian ni trabajan en las Islas Baleares tienen entre 20 y 24 años, proporción similar a la del conjunto de España. Además, este grupo de edad es el que aumenta más con respecto a 2007, tanto en las Islas Baleares (30,7%) como en el conjunto de España (64,6%), dado que el grupo de edad más joven desciende en este periodo.

De los 21.520 jóvenes de entre 16 y 24 años que ni estudian ni trabajan que se contabilizan de media en 2013 en las Islas Baleares, 6.540 son de nacionalidad extranjera y representan el 30,4%. En el caso de España este porcentaje es del 22,1%. Con respecto a 2007 el colectivo de jóvenes extranjeros en esta situación se reduce una cuarta parte en Baleares,

mientras que los jóvenes de nacionalidad española crecen un 53,9%.

Volviendo a los datos de la Eurostat, se observa que la incidencia de los jóvenes que ni estudian ni trabajan en el conjunto de la UE-28 es más elevada entre los que tienen estudios de secundaria o superiores (7,2%) que entre los que

tienen un nivel inferior (5,7%), situación que se repite en la gran mayoría de los países de la Unión Europea. En cambio, en el conjunto de España la situación es a la inversa: el peso de los jóvenes que ni estudian ni trabajan que no tienen estudios secundarios es significativamente más elevado que los que sí los tienen (el 12,5% vs. el 6,1%). Además, esta situación se mantiene en el tiempo, dado que ya se producía en 2005.

Tabla 11. Porcentaje de la población de 15 a 24 años que ni estudia ni trabaja ni recibe ningún tipo de formación por nivel educativo (2013)

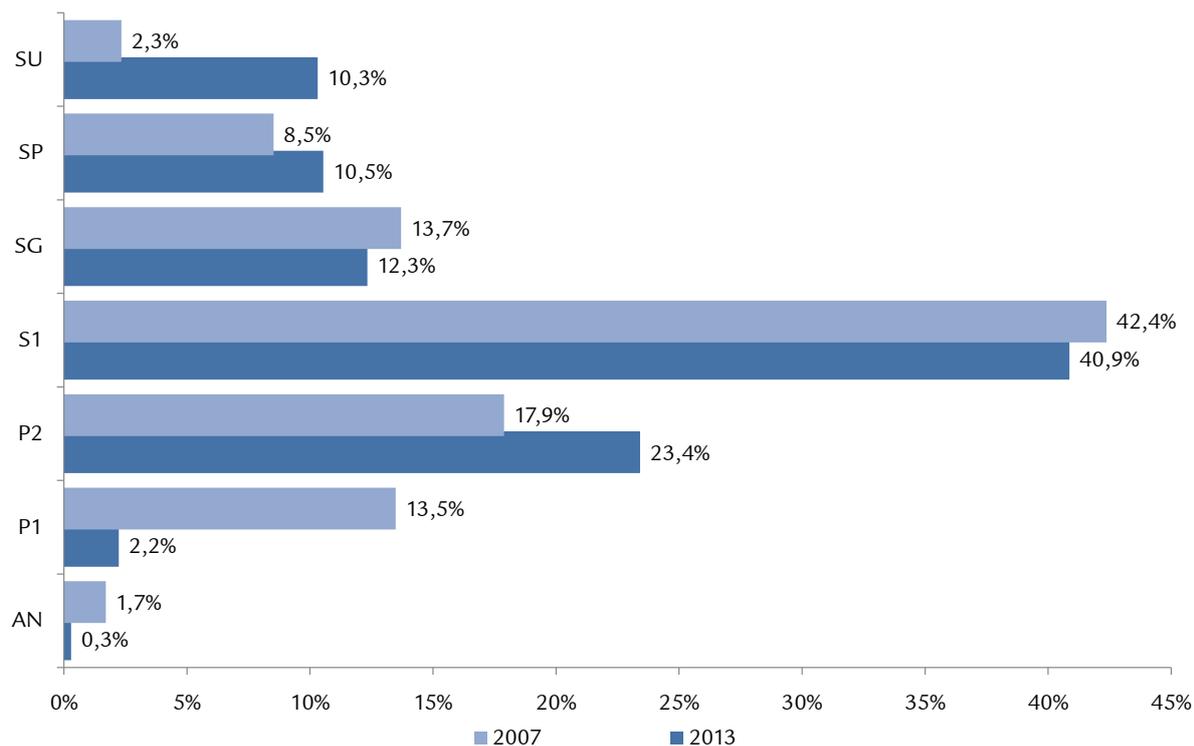
	Jóvenes 15-24 años, todos los niveles educativos		Niveles 0-2, preprimaria hasta 1ª et. secundaria		Niveles 3-6, 2ª et. secundaria, post-secundaria, superior	
	2005	2013	2005	2013	2005	2013
Bélgica	13,0	12,7	6,2	6,1	6,8	6,6
Bulgaria	25,1	21,6	14,3	9,5	10,8	12,1
Dinamarca	4,3	6,0	2,2	3,0	2,1	2,8
Alemania	10,9	6,3	5,7	3,7	5,2	2,6
Irlanda	11,9	16,1	5,4	6,0	5,2	9,7
Grecia	16,8	20,6	5,9	5,3	10,2	15,3
España	12,5	18,6	9,0	12,5	3,9	6,1
Francia	10,6	11,2	5,2	5,1	5,7	6,1
Italia	17,0	22,2	9,3	9,3	7,7	12,9
Países Bajos	5,3	5,1	3,0	2,6	2,0	2,1
Polonia	13,9	12,2	2,9	2,8	11,0	9,5
Portugal	11,2	14,2	8,4	7,2	2,7	7,0
Rumanía	16,8	17,2	8,5	7,6	8,3	9,6
Finlandia	7,8	9,3	3,4	4,4	4,4	4,9
Suecia	10,5	7,5	4,1	2,8	4,8	4,5
Reino Unido	8,4	13,3	4,3	5,2	4,0	7,8
UE-28	12,7	13,0	6,2	5,7	6,4	7,2

Fuente: OTIB a partir de datos de la Eurostat.

En el gráfico 10 se presenta la distribución de los jóvenes ni-ni de 16 a 24 años en las Islas Baleares por nivel de estudios según los datos de la EPA. Así, en 2013 el 10,3% de estos jóvenes tiene estudios superiores y el 25,9% no ha completado la ESO. Con respecto a 2007 destaca el importante incremento de

jóvenes que ni estudian ni trabajan con estudios superiores, que han pasado de 430 a 2.220 en estos seis años, pero también los que solo tienen estudios de educación primaria, que aumentan un 53,7%. Por contra, destaca la reducción en el grupo de educación primaria incompleta (P1).

Gráfico 10. Distribución de la población de 16 a 24 años que ni estudia ni trabaja ni recibe ningún tipo de formación por nivel de estudios en la Islas Baleares (2007 y 2013)



- AN Analfabetos
- P1 Educación primaria incompleta
- P2 Educación primaria
- S1 Primera etapa de educación secundaria
- SG Segunda etapa de educación secundaria. Orientación general
- SP Segunda etapa de educación secundaria. Orientación profesional (incluye educación postsecundaria no superior)
- SU Educación superior

Fuente: OTIB a partir de datos de la EPA (INE).

Otras características del colectivo de jóvenes de entre 16 y 24 años de las Islas Baleares que ni estudian ni trabajan son estas:

- El 58,9% tiene experiencia laboral previa y, si solo se tienen en cuenta los parados, este porcentaje se eleva hasta el 69,6%. Además, el 32,4% de los que están en situación de desempleo hace más de un año que buscan trabajo, cifra 23 puntos superior a la de 2007, cuando solo eran el 9,4%. En el conjunto de España, en 2013 el paro de larga duración entre el colectivo ni-ni alcanza el 52,9%.
- El 64,5% de los ni-nis desempleados declaran estar inscritos en una oficina del servicio público de empleo. Se trata de una proporción que ha crecido considerablemente

desde 2007, año en el que la cifra se situaba en el 41,9%. En el conjunto de España, los parados inscritos representan el 77,9% del total.

En definitiva, los jóvenes menores de 25 años son uno de los colectivos que más ha sufrido los efectos de la crisis económica, y el significativo incremento de jóvenes que ni estudian ni trabajan pone de manifiesto la grave situación laboral de los jóvenes y el riesgo de que se desconecten del mercado de trabajo. A grandes rasgos, el perfil de joven ni-ni en las Islas Baleares es el de una mujer de 20 a 24 años, de nacionalidad española, con un nivel de estudios de ESO, que está en situación de desempleo, inscrita en una oficina de empleo y con experiencia laboral previa.

Conclusiones

Los indicadores educativos han mejorado en el conjunto de España y también en las Islas Baleares en los últimos años. Sin embargo, aún están a mucha distancia de la media europea y de los objetivos marcados en la Estrategia Europa 2020. Mediante el análisis comparativo con el resto de países de la UE-28, se ha visto que los jóvenes españoles se caracterizan por concentrarse en los estudios primarios y superiores. En cambio, se registra un porcentaje muy bajo de población con estudios intermedios y sobre todo de formación profesional. Además, se detecta como punto débil del sistema educativo el abandono escolar prematuro, que en el caso de España afecta a uno de cada cuatro jóvenes de 18 a 24 años, ratio que duplica la media europea.

Las Islas Baleares se sitúan a la cola del Estado en gran parte de los indicadores educativos que se presentan en esta monografía, entre otros con el porcentaje más bajo de jóvenes con estudios superiores. Ahora bien, un problema añadido es que estos jóvenes están a menudo sobrecualificados para desarrollar los trabajos que ofrece el mercado de trabajo, que se caracteriza por una estructura productiva orientada a sectores de baja cualificación.

Por otra parte, también se ha visto que la situación laboral de la población joven se ha agravado de forma significativa durante los años de crisis económica, tanto en el conjunto de España como en las Islas Baleares, y con más intensidad que en los países del entorno. Las tasas de paro juvenil en el conjunto de España y en las Islas Baleares afectan a uno de cada dos jóvenes que quieren trabajar y no pueden, e incluso

a veces se supera esta cifra. El nivel educativo es una variable explicativa fundamental para entender la caída del empleo y el incremento del paro, y el hecho de que España presente desventajas en los indicadores educativos refuerza también la desventaja en el mercado de trabajo.

Finalmente, en el apartado dedicado a los jóvenes menores de 25 años que ni estudian ni trabajan ni reciben ningún tipo de formación se observa que este colectivo se ha incrementado de forma significativa en los últimos ocho años, con más intensidad en España y en las Islas Baleares que en el conjunto de la Unión Europea. Este hecho está muy ligado al aumento de las cifras de paro y a la falta de oportunidades laborales, dado que seis de cada diez de estos jóvenes están en situación de desempleo y buscan trabajo activamente.

En definitiva, numerosos estudios ya han demostrado que la educación es un factor que incrementa la empleabilidad de las personas, de modo que cuanto mayor nivel formativo se tiene más posibilidades hay de inserción laboral. Ahora bien, tan importante como promover la mejora del nivel educativo de la población es también ajustar la oferta a la demanda del mercado de trabajo, y evitar las disfunciones de cualificación que inciden negativamente tanto en las personas como en los resultados económicos y de productividad del país. Por lo tanto, es necesario que las administraciones públicas trabajen desde todas las vertientes, ya que es crucial para el buen desarrollo de la economía local y el mantenimiento de la cohesión social en las Islas Baleares.



Govern de les Illes Balears
Conselleria d'Economia i Competitivitat

<http://dgeconomia.caib.es>



Unión Europea
Fondo Social Europeo
El FSE invierte en tu futuro